

MOOC sobre Sierra Nevada

MÓDULO 7

7.4 SIERRA NEVADA EN FOTOGRAFÍA

Por **Manuel Titos Martínez**

Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada

En 1847 dos investigadores de Alsacia, Daniel Dollfus-Ausset y Guillaume-Philippe Schimper, realizaron una expedición a Sierra Nevada. Su objetivo principal era la localización de una nueva especie de cabra montes, que efectivamente encontraron y describieron, pero su interés se extendía también a la botánica y la geología, principalmente los musgos y el glaciario. En Granada utilizaron los servicios de un daguerrotipista francés, seguramente el mismo que fotografió el año anterior a Alejandro Dumas en Granada, un tal Couturier, para la obtención de una placa que, aunque muy deteriorada, se conserva en la biblioteca de la Universidad de Mulhouse procedente del fondo donado por el propio Dollfus-Ausset, que es, hasta hoy, la primera fotografía tomada en Sierra Nevada, la que inaugura la fotografía de montaña en España y una de las primeras del mundo. Se trata de una placa con una dimensión de 8 x 10,5 cm y, al contrario que las restantes, se halla tan deteriorada que para su comprensión hay que combinar la vista con la imaginación y cuando los ojos se acostumbran a ver algo entre la mancha conservada, la impresión es que lo que recoge es un paisaje alpino más que penibético. Pero su rotulación, sin embargo, es clara y no hay motivo alguno para que un hombre tan minucioso hubiera cometido un error tan importante y, menos aún, que hubiera intentado engañar sin motivo alguno. Un daguerrotipista menos hábil, un peor equipo técnico, unos materiales de menos calidad y una conservación deficiente, hicieron que seguramente haya llegado hasta nosotros en un mal estado, pero, afortunadamente, ha llegado, representándonos, posiblemente, lo que entonces era el Cortijo Sevilla y el perfil Este de la Boca de la Pescá, tomado desde el camino por el que actualmente se accede al pico del Trevenque.

Se puede decir que el daguerrotipo de Mulhouse inaugura en 1847 la historia de la fotografía en Sierra Nevada y, posiblemente, en las montañas españolas. Es una inauguración muy temprana porque, dejando aparte aquellas fotografías de los años cincuenta y sesenta, de fotógrafos locales o forasteros (Clifford, Soulier y Gaudin, Napper, Garzón, Maufsaise y García Ayola), en las que Sierra Nevada aparece como un telón de fondo de la ciudad de Granada, habrá de transcurrir casi medio siglo para que tengamos las primeras fotografías reales, realizadas ya en papel. Ciertamente que hay noticias anteriores, pero no testimonios materiales.

Cuando en 1879 tuvo lugar el enlace geodésico entre Europa y África a través de la cima del Mulhacén y de la Tetica de Bacaes, se sabe que en ambas cimas hubo un fotógrafo, un tal P. Peñas, que tomó unas vistas de cómo se encontraban ambas cumbres en ese momento, que sirvieron para realizar unos dibujos que fueron incluidos en el informe final del trabajo y, el del Mulhacén concretamente,



MOOC sobre Sierra Nevada

en la revista *La Ilustración Española y Americana*. Ni de Peñas ni del original de sus fotografías sabemos nada más.

En 1888 realizó a Sierra Nevada una expedición el ingeniero Luis de Rute, miembro de la Institución Libre de Enseñanza y a través de la prensa de Granada, del Boletín de la propia Institución y de una publicación realizada en París por su esposa su excursión tuvo una gran divulgación. Sabemos por su diario que iba asistido de una máquina de hacer fotografías que portaba el propio Rute y que en dos conferencias impartidas en el Centro Artístico de Granada de las que se hizo amplio eco la prensa local exhibió algunas de las fotografías realizadas por él mismo en el transcurso de su expedición. Y aunque han llegado hasta nosotros varios de sus textos no lo ha hecho ni una de las fotografías que tanto gustaron en Granada y animaron a los socios del Centro Artístico a lanzarse a descubrir la Sierra.

Las siguientes noticias sobre la práctica fotográfica en Sierra Nevada hay que datarlas ya en 1891 y están vinculadas a Valentín Barrecheguren, un aficionado a la montaña y a la fotografía, que organizó la primera excursión llevada a cabo por los miembros del Centro Artístico a Sierra Nevada ese mismo año. Nicolás M^a López, otro de los pioneros del montañismo granadino, describe como Valentín llevaba el encargo de recoger apuntes y fotografías, en tanto que él mismo redactaría una crónica que pensaban publicar en la sección de excursiones del Boletín del centro. “En esos lugares admirables –señala el cronista- obtuvo Valentín preciosas fotografías, eligiendo siempre el punto de vista con el instinto artístico que le era connatural”. Es probable, sin embargo, que Barrecheguren no fuera el único fotógrafo del grupo, ya que en ella participaron al menos Diego Marín, del que se ha conservado una pequeña pero interesante colección de fotografías nevadenses y Alberto Álvarez de Cienfuegos, catedrático de alemán del Instituto General y Técnico de Granada, del que existen varios testimonios que le acreditan como poseedor de una buena colección de fotos de Sierra Nevada, propias y ajenas.

Otra referencia temprana la aporta el alpinista francés Bide, que realizó dos expediciones a las cumbres de Sierra Nevada en 1892 y 1893. A pesar de que en la primera de ellas un guía incompetente le destrozó buena parte de las placas de cristal y en la segunda las bestias de carga le tiraron la cámara por un barranco, el voluntarioso Bide pudo ilustrar sus dos artículos con dibujos realizados por F. Prudent y por el gran dibujante de montaña Franz Schrader a partir de las fotografías del propio Bide que éste logró salvar y de otras facilitadas por León Rubey y Amando Esquivel. Es probable que el reportaje montañoso incluido en un álbum titulado “Sierra Nevada” conservado en el Archivo de la Casa de los Tiros de Granada se refiera a una de estas excursiones, aunque la autoría de las imágenes no corresponda necesariamente a Bide, sino a Alberto Álvarez de Cienfuegos, que lo acompañó en la expedición de 1893. En cualquier caso, este álbum contiene las primeras fotografías conocidas hasta hoy de las altas cumbres de Sierra Nevada.

Si la cara norte de Sierra Nevada, dada su cercanía a la ciudad y sus valores paisajísticos, fue tempranamente frecuentada por los excursionistas-fotógrafos, la vertiente sur permaneció ignorada como tema fotográfico hasta fechas muy tardías. De ahí que los materiales realizados o conservados anteriores a 1900 constituyan valiosas excepciones. Conocemos parte de la obra fotográfica del médico Federico Olóriz Aguilera (1855-1912) gracias a la tenacidad de Francisco Izquierdo y a él debemos también un valioso comentario sobre las placas realizadas en su expedición antropológica a la Alpujarra,



MOOC sobre Sierra Nevada

realizada en 1894. Olóriz no sólo fue el primer antropólogo que recorrió la comarca, sino quizá el primero que hizo uso de la fotografía para recoger y estudiar sus ambientes y personajes. Los retratos de grupos tomados en diferentes municipios de la Alpujarra, complemento de las fichas antropométricas realizadas durante la expedición, constituyen materiales plenos de autenticidad y extraordinarios documentos gráficos. Junto a ellos, otras fotografías tomadas por él mismo o por su hijo durante la expedición nos descubren la tortuosa orografía de la montaña mediterránea, la singularidad arquitectónica y urbanística de sus pueblos y aldeas y algunas de sus tradiciones, ilustrando así algunas de las anotaciones de naturaleza geográfica e histórica recogidas en sus cuadernos de viaje.

El mismo año –1898- en que quedó disuelto el primer Centro Artístico, la constitución de la sociedad *Diez Amigos Limited* vino a llenar el vacío dejado por el Centro, manteniendo vivo el espíritu montañero y creando periódicas ocasiones para la práctica fotográfica en las alturas, que hubo de ser habitual, a tenor de las vinculaciones que mantuvieron con este medio algunos de sus integrantes estables o participantes ocasionales en sus excursiones (Alberto Álvarez de Cienfuegos, Bernabé Dorronsoro, Felipe Alba Romero, Enrique Pareja, etc.). Precisamente a algún miembro de este curioso club, tal vez a varios, debemos una de las más completas y tempranas series fotográficas de una expedición serrana, realizada en 1899 y reproducida en la obra de Nicolás María López, *En Sierra Nevada*, publicada al año siguiente, así como un interesante reportaje publicado en 1900 en la revista ganivetiana *Idearium*.

Sierra Nevada iba estando cada vez más cerca. Ya no era extraño encontrar en Granada colecciones de fotografías sobre la Sierra, que estimularan la tentación de subir hasta ella. En el otoño de 1903 (*El Defensor de Granada*, 2-10-1903) un fotógrafo llamado Román puso a la venta en la papelería del Sr. Feria, calle Reyes Católicos número 10, una colección de 17 fotografías de Sierra Nevada, de 12 por 18, en las que se reproducía la laguna de las Yeguas, los Torcales de Dílar, el Collado, el Corral, las lagunas de Río Seco, la de la Caldera, la Larga... A esa serie, de la que se han conservado algunas imágenes, vendría a unirse pronto la primera colección de tarjetas postales de la empresa Grafos, publicada en Madrid hacia 1910, que inicia una tradición de larga vida en la iconografía sobre Sierra Nevada.

A partir de entonces la fotografía se generaliza y dará en los años siguientes múltiples frutos entre los que Manuel Martínez de Victoria, José Martínez Rioboo, Manuel Torres Molina, José González, José Casares, Santos Fernández o Fidel Fernández, siendo ejemplos destacados, no son ya ciertamente raros.

De las décadas de los treinta a los cincuenta existen varios fondos fotográficos conservados que reflejan una vocación fotográfica singular por parte de abundantes montañeros de la época, algunos de calidad excepcional. Es el caso de Joaquín Fernández, Manuel Fernández del Moral, Julián López, Fernando Moral Vílchez, Antonio Fernández Moreno o Ramón Sánchez Arana, de los que apenas ha aflorado hasta ahora una mínima parte de lo conservado y que sería extraordinario dar a conocer.

Para la época más reciente, las numerosas guías y libros de montaña, están salpicadas de fotografías que demuestran la excelente cualificación de sus autores.



MOOC sobre Sierra Nevada

Es el caso del Padre Ferrer, coautor de excelentes libros documentales y fotográficos, como su memorable *Sierra Nevada* de 1971, ampliada en 1985, *Minerales de Sierra Nevada* (1991) en colaboración con Francisco Mora Teruel, *Aguas de Sierra Nevada* (1993) y *Sierra Nevada. Lo que nuestros ojos vieron* (2003), en colaboración los dos últimos con Eugenio Fernández Durán. Los de Antonio Castillo Rodríguez y Aurelio del Castillo Amaro con sus dos ediciones de su *Sierra Nevada inédita* (1983 y 2010) y su *Sierra Nevada en imágenes* (2005). Los de Antonio Castillo Martín *Lagunas de Sierra Nevada* (2009 y 2016) y *Sierra Nevada. Sus lagunas más bellas* (2013) o el dedicado a *Los tres miles de Sierra Nevada* de Juan Luis Ortega y José Manuel Peula (2012), auténticas exhibiciones de belleza montañera.

En esa línea ha habido otros libros específicos de fotografía, como el de Álvaro Silva, *Mas allá de las nieves* (1984), Ramón León, *Alpujarra, fuente de luz* (1991), el de Ricardo Martín con un texto de Antonio Muñoz Molina, *Sostener la Mirada. Imágenes de la Alpujarra* (1993), los de Guido Montañés Castillo, *Sierra Nevada* (2006) y “La Alpujarra” (2010), el de Manuel Román Sánchez ilustrando el texto de Rafael Hernández del Águila, *Sulayr. Los caminos de la luz* (2007), o el de Fernando Sánchez Alonso haciendo lo propio con el texto de Rafael Guillén, *La Alpujarra invisible* (2015).

Pero también hay algunos fotógrafos montañeros que han vinculado sus dos aficiones y cuya obra aparece dispersa en publicaciones y en fondos institucionales públicos y privados. Es el caso de Juan Enrique Gómez, a través de su presencia constante en las páginas de *Ideal*, o el de Juan Carlos Ballesteros Chica, Luis Ordóñez Ballesteros y Ernesto Sofos Naveros o Roberto Travesí Ydáñez, cuya obra en relación con Sierra Nevada se halla presente en abundantes libros y revistas, se ha mostrado en numerosas exposiciones y ha sido merecedora de numerosos premios. O el caso del profesor de la Universidad de Granada, Vicente del Amo, y el del Premio Nacional de Fotografía, el almeriense Carlos Pérez Siquier, representantes de la fotografía reciente en la exposición *Luces de Sulayr*, conmemorativa del décimo aniversario de la proclamación de Sierra Nevada como Parque Nacional.

En cualquier caso, el mundo de la fotografía es hoy tan inmenso y tanta su generalización, que cualquier distinción entre profesionalidad y afición se disipa en una nube difícil de analizar.



MOOC sobre Sierra Nevada

BIBLIOGRAFÍA

PIÑAR SAMOS, Javier (2005). *Por amor al arte. José Martínez Rioboo y la fotografía "amateur" en Granada (1905-1925)*, Granada, Fundación Caja Granada y Fundación Rodríguez-Acosta.

TITOS MARTÍNEZ, Manuel (2003). *Testigos del tiempo. La imagen gráfica de Sierra Nevada 1500-1900*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente y Parque Nacional Sierra Nevada, 371 pp.

TITOS MARTÍNEZ, Manuel (2019). "Un daguerrotipo de 1847: la primera imagen fotográfica de Sierra Nevada". En Manuel TITOS MARTÍNEZ, Teodoro LUQUE MARTÍNEZ y José Manuel NAVARRO LLENA (Editores) (2019). *Montañas. Fuentes de vida y de futuro*. Granada, Editorial Universidad de Granada, 2019, pp. 399-417. Edición Electrónica.

TITOS MARTÍNEZ, Manuel y PIÑAR SAMOS, Javier (2009). *Luces de Sulayr. Cinco siglos en la imagen de Sierra Nevada*, Granada, Fundación Caja Granada y Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 240 pp.

